

~~El punto de tropiezos del ri~~  
to casados; 3º; inconvenientes en la  
educación de la posible profu-  
tura - ahora bien; para opinar  
sobre el segundo, tendrí yo que ex-  
tender mejor las restricciones y  
las concesiones de la religión de Vª  
y más las de la de ella, que apesar  
de ser la mía, no la conozco bien.  
En cuanto a lo <sup>tercero</sup> segundo, Vª con-  
vendra un amigo suyo que es demasiado  
complicado para tratarlo por es-  
crito. (En todo caso los dos pueden  
salvarse no casándose, siendo eter-  
namente novios; este es un ideal)  
Queda pues el primero, o sea  
"la armonía novial", sobre lo que  
le daré mi idea, si es que ello  
puede apartarse de lo demás: Creo  
que desde el momento en que los  
dos, aunque por distinto camino, con-  
vergen al mismo punto del bien y el

amor, y ~~que~~ ninguna de las dos re-  
ligiones, se opone a la fidelidad,  
a la constancia, a la bondad, etc.,  
Vds debían acordar no hablar del  
asunto, o al menos no discutir, pues  
esto quebraría la armonía ideal  
entre las dos almas, que debe ser  
la base del amor, según yo lo com-  
prendo. Ella, a quien supongo buena  
y con el íntimo deseo de no disgustar  
con Vª, sin necesidad de ser más  
fria en sus ideas, ni engañarlo ni  
negarle a Vª en lo más mínimo,  
debe concentrar o silenciar lo más  
posible las manifestaciones de su  
religión, y Vª a su vez hacer lo  
mismo con ella. En fin tratar esa  
divergencia como una ~~de~~ pequeña  
desgracia que los dos evitan con la  
mayor dulzura, y en que los dos  
se solidarizan ~~sin enemistarse~~ con  
firmeza pero sin dar lugar a me-